

EL ANCLA
PERIODICO SEMANARIO DEL
PUERTO DE MATAMOROS.

¿ QUID LEGES SINE MORIBUS VANÆ PROFICIUNT ?

TOM. I.

VIERNES 19 DE OCTUBRE DE 1838.

NUM. 55

INTERIOR.

PROCLAMAS.

El General en jefe del Ejército del Norte a los individuos que lo componen.

Compañeros de armas: empeña la patria en una doble lucha, contra aventureros rebeldes, y una Nación poderosa, por que los primeros pretenden audaz y pérfidamente usurparle el que suelo con generosidad se les brindó, y los otros, llenarla de humillaciones y abatimiento con pretensiones escórbitantes é injustas; y cuando con miles de angustias apenas estaban cicatrizando las heridas que le infirieron nuestras funestas disensiones promovidas por hombres que jamás se han podido avenir con el orden; un puñado de estos mismos, perdonados ya en otras ocasiones, aprovechandose de la ausencia de la mayoría del Batallon Guerrero, han tenido en Tampico la osadia de sorprender en su casa al Sr. Comandante general de estos Departamentos, á otros gefes y oficiales fieles y hourados, y á las autoridades civiles; espatriando á los primeros para satisfacer su venganza, y para medrar á la sombra del desorden, aunque con el pretexto de proclamar instituciones que por diez años llenaron nuestro hermoso país de disturbios, de sangre, y de desolacion.

Atentados semejantes, no solo envuelven la peor de las immoralidades, sino que nos degradan ante las naciones civilizadas, haciendolos concebir de todos los habitantes de la república, ideas que solo cuadran á unos cuantos que parece nacieron en ella unicamente para mancharla y afligirla y creer que somos indignos de gobernarlos por nosotros mismos, y acreedores á un yugo de fierro: destruyen la mutua confianza entre superiores y mandados, entre el pueblo y las autoridades: aumentan y dejan impunes los crímenes: entorpecen y aun destruyen el comercio, la agricultura, las artes é industria; y perturban en fin, el orden y la paz entre las familias, reduciendolas á el hambre y la miséria.

Hay mas todavia amigos: vuestra desnudez vuestra falta de socorros, vuestro escaso y mal alimento, vuestras penurias, fatigas y marchas, el atraso de vuestros ascensos, premios, y licencias; todo, todo proviene de las revueltas que continuamente estan ocasionando casi siempre unos mismos hombres, que cuando han triunfado han hecho consistir su gloria en perseguiros, llenaros de infames apodos, y trataros no ya como autores de la independencia, defensores de la patria, y el orden; sino como hábiles instrumentos del poder y el despotismo; y vuestras honrosas cicatrices en vez de ser ante ellos títulos de mérito y gratitud; solo las consideran como otras tantas marcas de servilismo y vilipendio. Pero no por eso dejan cuando os necesitan de albagaros, llenaros de elogios y de grandes ofrecimientos, que olvidan y convierten en desprecios y calumnias tan pronto como ven logrado su objeto, llevando á puro y debido efecto aquel muy usado adagio, *de echar por tierra la escalera por donde subió*

¡Qué ignominia compañeros! Que mientras vosotros sobreponiendóos á todo genero de sufrimientos, estais anhelando por esgrimir vuestras armas contra los enemigos exteriores y los rebeldes de Tejas, en una palabra, por conservar íntegra la patria y sostener sus derechos y honor; unos cuantos desnaturalizados no solo se emplean noche y dia en calumniaros y llenaros de dieterios sino que inducen á vuestros compañeros á convertir traidoramente sus armas contra vosotros, y por un vil interes abren infame la brecha enemigo extranjero, y perpetuan la posesion usurpada de una parte del territorio nacional.

Alerta pues, camaradas; por que el engañador es lo mismo que la sirena que adormece con su dulce canto, para devorar á aquellos mismos á quienes aliaga

Os hablan de libertad, como si fuera dable disfrutar mas de la que las actuales instituciones nos conceden; como si la libertad se pudiese hermanar con el desorden, y como si este no fuese el homicida verdadero de todos los derechos sociales, de toda prosperidad y de todo bien. ¡Qué liber-

dad podrá jamás existir en la anarquía, sino la del fuerte contra el débil, la del vicioso mal entre tenido contra el virtuoso y útilmente ocupado, la que tiene en fin, el pérfido y malvado contra el inocente y honrado? ¿qué honor, qué interés, y qué vidas puede haber seguras, en el desenfreno de las pasiones?

Hablan de sistema de gobierno cuando para ellos no habrá nunca alguno bueno y subsistente; porque gobierno supone orden, armonía; y el elemento natural del faccioso, es el desconcierto y desenfreno. Hablan en fin de patria y de su bien, cuando ellos ni quieren aquella, ni son capaces de producir jamás este; porque ni se resuelven á hacer sacrificio alguno por la primera, ni les importa que disfrute del segundo, con tal que ellos satisfagan momentaneamente sus vicios.

Orden pues, y subordinacion amigos míos; solo así podremos afianzar las instituciones con todas las demas garantías sociales que ellas sabiamente nos afianzan. Logrémos por fin la suspirada paz interior, que en paz de ella vendrán todos los gozes de que carecemos; y la nacion tendrá concepto en lo exterior, y con él las consideraciones que le son debidas; por que estando unida, será fuerte y consiguientemente respetada.

Parte de vosotros vais á matar sobre los ocasionadores de aquella irrespetuosa y antipatriótica asonada; y si acaso vuestros compañeros que se hallaban fuera de Tampico y ya estan sobre ellos, no los han reducido al orden; estad seguros que vuestra sola vista lo conseguirá, porque unos cuantos miserables llenos de vicios y de crímenes, no osarán siquiera levantar los ojos ante los generosos y sufridos defensores de la patria que componen el ejército del Norte. Así os lo pronostica vuestro compañero de armas y mejor amigo

Cuartel general en Matamoros 13 de Octubre de 1838.

VICENTE FILISOLA.

El General 2.º en jefe del Ejército del Norte á la Division de su mando

SOLDADOS unos cuantos desgraciados dejándose sobornar por el vil interés, han cometido en Tampico el infame atentado de revelarse contra el supremo gobierno, y desoyendo la voz sacrosanta del honor y del impresindible deber á que nos hemos constituido para con la Patria, esos miserables llaman sobre sí la cuchilla de la ley.

COMPAÑEROS mi alma revosa de placer considerando que vosotros cuyas virtudes militares forman parte de vuestra existencia, y que confiezán hasta nuestros enemigos, seais los que á nombre

de la republica, castigareis la negra perfidia de los criminales sublevados, reduciendo á polvo su temeraria y descabellada empresa.

Mis amigos: marchemos al campo de la gloria á recojer nuevos laureles; y ya que el E. S. general en jefe me ha designado para llevar á cavo esta jornada, poniendome á vuestra cabeza, estad seguros del contento que recibí con esta orden, persuadiendos que mis desvelos serán dirigidos á daros gloria, estermináudo á esos traidores. Ellos verán lo que puede el soldado mejicano cuando se le quiere robar su independencia, á cuya perdicion están conspirando, y no podrán menos que poner á vuestros pies las armas que han envilecido.

Cuartel general en Matamoros Octubre 13 de 1838.

VALENTIN CANALIZO.

El Comandante General de Nuevo-Leon y Tamaulipas á la guarnicion de Tampico.

SOLDADOS: Una perfidia atróz, una traicion inaudita solamente, pudieron haberos arrastrado al crimen de revelion. ¡Y que caudillos os conducen en ella! ¡con qué pretestos! ¡con qué supercherias! Todo, todo ello es digno del desprecio y del escárnio de vosotros mismos. Un triunvirato de oficiales sin pudor que á voz en cuello inculcaban doctrinas opuesta á los principios que hoy proclamau con descaro: unos refractarios, son los que os han separado del orden constitucional: y sabeis cuales son los motivos impulsorios de esa retractacion escandalosa? ¿lo sabeis, soldados? millonazas de oro regaladas al capitán Montenegro. ¿y qué habeis participado de esa suma, y de otras que se distribuyeron el dia 7.º ocho reales y un poco de aguardiente.... ¿Que vergüenza! ¿como he de creer que vosotros vendeis en tan mesquino precio el reposo de la patria y vuestra existencia misma? ¿como he de persuadirme que os dejais comprar por esos desvergonzados corifeos? ¿como he de esperar que derrameis vuestra sangre para elevar á esos apóstoles perversos del desenfreno, quienes os dejarán abandonados á la miseria, al abatimiento y abyeccion.?

Sobre todo, camaradas, cuánto propenda á trastornar el orden interior de la republica al tiempo mismo en que se vé amagada de una potencia estraña, es una verdadera traicion muy indigna de vosotros: es lo mismo que decir al mundo entero "no queremos tener patria, ni gobierno, ni orden ninguno." ¿Y este lenguaje es de soldados mejicanos? No puede ser.

Finalmente, compañeros: aunque los cabecillas miserables de esa asonada me desterraron de vuestro lado, condenandome de propia autoridad

á espatriacion, he podido llegar á uno de los puertos del departamento cuyo mando obtengo legalmente, y muy pronto, á la cabeza de 500 dragones, vanguardia de la fuerte division que manda el bizarro General D. Valentin Canalizo, me vereis á las puertas de esa ciudad, á donde os espero para proteger vuestra evacion de esos malvados. Abandonadlos antes de que ellos lo hagan con vosotros, dejándoos comprometidos y sin defensa contra las numerosas tropas que marchan á ese puerto; pues la empresa que esos envilecidos han creído llevar al cabo con solo audacia, no puede ser resultado de ella: virtudes, conocimientos, y recursos se necesitan, y los torpes instrumentos de la anarquia carecen de todo. Venid pues: aqui está vuestro general, vuestros verdaderos dignos gefes y oficiales y vuestros compañeros de armas: apresuraos á salir de esa plaza sin perder un momento, antes de que las valientes tropas que se os acercan, os hagan sentir la fuerza y el poder que infunde la subordinacion. Venid soldados: presentaos á vuestro comandante general que os espera ansioso.

Matamoros 14 de Octubre de 1838.

JOSÉ DE LAS PIEDRAS.

*El Comandante General de Nuevo-Leon y
Tamulipas á los habitantes de Santa-Anna.*

CONCIUDADANOS: Testigos vosotros del desorden y confusion con que se verificó la zozonada de la madrugada del 7 último, nada puedo deciros sobre las tropelias y ultrages inferidos á vuestras respetables autoridades, y de los que se hicieron á mi persona y á algunos gefes y oficiales que perma- necieron fieles al gobierno supremo. Militares sin instruccion, moralidad ni prestigio, unidos á otros eraganes cuya ocupacion, cuando la tienen, es revolver para medrar á costa de vuestra sangre y del sudor de vuestra frente, sorprendieron el candor de nuestros soldados, y alarmándolos con promesas seductoras é inefectuales, levantaron la bandera funesta de la traicion y del desorden, á pretexto de restituir el sistema federal, que lejos de hacer la prosperidad y ventura de la república, á pique estubo de convertirla en un desierto que solo presen- tara sangre y desolacion.

El hablar de un cambio de gobierno en las actuales angustiadas circunstancias de la patria es lo mismo que clavarle un puñal parricida; y el ponerlo en ejecucion sin necesidad, sin la comun opinion, y tan solo por el engrandecimiento de unos cuantos advenedizos bien marcados por su constante propension á la anarquia; es renun- ciar para siempre á todos nuestros verdaderos de

rechos y representacion. ¿Sereis por mas tiempo el juguete de esos perversos que tantas veces os han comprometido? ¿os llamareis soldados del primer revoltoso que os invoque, y tomareis el fusil patriótico contra vuestros hermanos? ¿Que esfuerzo os quedará entónces para escarmentar el enemigo comun y defender vuestros hijos y caros intereses?

La libertad que con una inconsecuencia y descaro inconcebible pretenden inculcaros esos apóstoles de la anarquia y del desenfreno, la co- noceis bastante bien, y mil veces habeis sido vic- timas de vuestra inocente credulidad. Estoy bien seguro por lo mismo de que, habiendo conocido las verdaderas miras de esos caudillos de la licencia, no os alistareis jamás en filas tan desordenadas y traidoras.

Bien pronto tendré la satisfaccion de saludaros personalmente; pues habiendome evadido de la espatriacion á que me confinaron los disidentes, estoy en marcha para esa ciudad, unido á la fuerte division con que el afamado Sr. general D. Valentin Canalizo debe castigar á los culpables. No siendolo vosotros como yo, nada podéis temer de las tropas del orden y del supremo gobierno, y defensores de la independencia; antes bien como vuestros hermanos y compatriotas, os restituirán la quietud, que solo esos oficiales vendidos y degradados pudie- ron haberos arrancado. Sí, amigos míos: las bizarras tropas que marchan sobre ese puerto os volverán la tranquilidad y os pondrán al abrigo de los últrages y del desorden, como lo desea vuestro conciudadano.

Matamoros 14 de Octubre de 1838.

JOSÉ DE LAS PIEDRAS.

COMUNICADO.

Sres. EE. del Ancla.

Muy Sres míos:—Siendo la unica contes- tacion de que considero digno al autor de los *Saludos* que á V V se han dirigido; les suplico tengan la bondad de admitir en su periodico la siguiente

DESPEDIDA.

Ne sutor ultra crepidam.

Aunque por distintas formas

Saludes al mundo entero,

Viejo eres para cabrero;

Vuelve, pues, á ver tus hormas.

Fortem in fortiorem incidere. Un PADRE.

EL ANCLA

MATAMOROS OCTUBRE 19 DE 1838.

Nunca hemos creído que el gabinete francés á quien debe ser indiferente cualesquiera régimen, cualesquiera forma de gobierno que se adopte en Méjico, sea federalista ni centralista, ni se haya jamás ocupado de pensar un momento en lo que pueda sernos mas conveniente; y nadie que tenga raciocinio podrá de buena fé equivocarse el sentido en que hemos llamado afrancesados y traidores á los que en estas circunstancias están promoviendo trastornos y asonadas, ocupando la atención del gobierno, debilitando sus recursos, y atandole las manos para impedirle que promueva la defensa exterior y afianse el honor y la independencia de la república.

Demasiado conoció la legacion francesa y demasiado conocen los escritores de aquel país las susceptibilidades de un partido que compuesto en su mayor parte de hombres sin verdadera fé política y sin patria, solo aspiran á aprovecharse del desenfreno de las revoluciones para mediar en ellas, y por eso han fundado las esperanzas de un triunfo, que de otra manera ni aun lo hubieran soñado, en una revolución que *substituya* (como lo ha dicho el correo francés de 26 de Mayo) *del gobierno actual un gobierno nuevo*; bastando esto aun cuando no hubiera otras razones, para demostrar la nacionalidad del que hoy nos rige, y en cuya destrucción fundan sus esperanzas los enemigos exteriores.

Pero si la legacion y los escritores franceses han sido torpes, descubriendo de esta manera el fundamento de todas sus maniobras, y obligando con este descubrimiento á hacer causa comun con la administracion actual á cuantos han sabido lo que costó la independencia, á cuantos aman el decoro y la conservacion de su patria, en suma, á cuantos han enlazado sus ideas políticas con el patriotismo, con la buena intencion y con el pudor, ¿qué diremos de los que con iguales antecedentes, con entero conocimiento de causa, están correspondiendo tambien á las esperanzas que fundaron nuestros enemigos en esa desmoralizacion brutal con que están coadyuvando á la ruina de su patria que solo invocan para embellecerla? ¿que de los que solo aspiran á un triunfo tan momentaneo, cual seria en este caso la permanencia de Méjico como nacion independiente, para aprovechar su corta duracion en llenar sus bolsas y en satisfacer sus viles pasiones? Que son traidores con pleno conocimiento de serlo; que su causa es la de los enemigos de nuestra costosa y gloriosa independencia

y que antes que el logro de sus infames miras, tienen que preparar la fosa en que han de sepultar á todos los verdaderos mejicanos.

El mal uso que se hace de la esperiencia.

El E. S. general en jefe se dice que ha usado mal de la esperiencia, pues habiendo presenciado el tino con que el Alcalde 2º ha destruido un hecho tan positivo como el de Tampico, no ha recurrido al arbitrio que acaba de ensallarse con tan buen escito. Se dice pues, que en lugar de los gastos y fatigas que acarrearán los movimientos de tropas, debió ocurrir á dicho Alcalde para que le facilitara los *peritos* que ha declarado falsas las firmas puestas en la acta de conspiracion descubierta aquí, y que ya habian identificado otros *peritos*; y el hecho de Tampico hubiera así corrido la suerte que el de esta, sin necesidad de bayonetas ni cañones.

Por declaracion formal que dió en Soto la Marina el vecino de la Villa de S. Carlos D. Francisco Flores que se halló en Tampico en los momentos de verificarse el pronunciamiento de aquel punto, se sabe que el dia 6. por la noche las tropas que estaban en la barra vinieron á la ciudad y proclamaron la Federacion: que prendieron 6 hicieron embarcar para Orleans al Sr. Comandante general y á los principales jefes y oficiales: que en el mismo dia se corria la voz de que iban á saquear el comercio por cuya causa tomó este sus medidas para repeler dicho atentado, franqueando desde luego algun dinero especialmente un francés que dió 200. onzas, habiendo sacado dinero de la casa del Sr. Comandante general: que los comerciantes sacaban en piraguas sus propiedades por que el desorden era tal que habian los pronunciados acuchillado á un cabo de policia y á un dependiente del comercio; y que habia salido una partida de caballeria sin saberse el objeto.

AVISO.

ESTANDO al concluir la contrata de los pasos que tengo celebrada con la muy Ilustre Corporacion de esta ciudad el dia último del presente mes, están en venta tres Chalanes, y tres votes, con la rebaja de la mitad de su costo principal y el moderado plazo de cuatro meses para su pago.

JOAQUIN LOPEZ.

MATAMOROS: IMPRENTA DEL ANCLA A
CARGO DE Antonio Castañeda. 2.ª calle
de Oajaca.